

Cádiz 9 de octubre de 2020

Estimada comunidad universitaria:

Han pasado dos semanas desde que en la mayoría de los centros comenzaran las clases, con un curso raro, diferente, y con muchas incertidumbres, no por su falta de preparación, sino porque la evolución de la pandemia sigue pautas que no podemos prever. Desde mediados de junio empezamos a preparar el curso 2020/21 con el acuerdo de las Universidades con la Junta de Andalucía, estableciendo para el comienzo del curso un modelo de docencia multimodal (clases presenciales, clases online con sesiones síncronas y actividades formativas no presenciales), priorizando, en lo posible, la presencialidad y apostando por un modelo flexible y adaptativo en cada Escuela o Facultad, dando autonomía, para ello, a sus correspondientes órganos de gestión y dirección académica.

Entendimos y entendemos que los Decanos y Directores de centro son, junto con sus órganos colegiados, los que conociendo las particularidades de los títulos impartidos en su centro debían optar por el modelo más apropiado para la adaptación de la presencialidad en función de sus espacios, la tipología de sus prácticas, y, todo ello, al objeto de minimizar riesgos, garantizando la salud del personal y los estudiantes. También entendimos y entendemos que los cambios de modalidad de enseñanza solo pueden darse con la aprobación de los mismos órganos que aprobaron esos planes de contingencia y en ningún caso del profesorado o de la decisión unilateral de un departamento. Más que nunca, son necesarias las tareas de coordinación entre los centros y los departamentos, con el asesoramiento permanente del Vicerrectorado de Planificación, Evaluación y Calidad, así como con el Servicio de Prevención de Riesgos Laborales.

La normalidad ha sido la tónica habitual de esta primera semana de docencia. La situación, a día de hoy, está lejos de los brotes que se han ido dando en otras universidades, con la trazabilidad por parte del Coordinador COVID de todos los casos informados, además de una relación directa entre el Servicio de Prevención y los Decanos y Directores de centro. A todos ellos quiero agradecer su esfuerzo.

Debemos ser conscientes que el cierre de aulas solo podrá ser aprobado por la comisión o grupo de trabajo que conforman las dos consejerías con competencia en Salud y Universidad, junto con nuestros representantes en la misma.

Toda la planificación y ejecución de este curso académico es una ímproba tarea colectiva, que no tiene precedentes, que nos requiere de una adaptación acelerada a los acontecimientos, que nos obliga a un sobreesfuerzo presupuestario en tiempos de recortes y que, como hemos hecho desde marzo hasta ahora, tiene la finalidad de dar continuidad a nuestra misión como institución de enseñanza superior. La serenidad, el

equilibrio, la coordinación y hasta el sentido del humor, son elementos fundamentales en esta situación.

No puedo olvidar el trabajo del profesorado, del personal de mantenimiento, conserjería, secretaría, audiovisuales, informáticos, en definitiva de toda nuestra comunidad universitaria, por la labor realizada en tan poco tiempo. Por todo ello quiero repetir, una vez más, que esto es una causa común, es una responsabilidad individual y colectiva, respetando las medidas de prevención personales, la limitación de contactos, la limpieza y ventilación de espacios y la limitación de las posibles cadenas de transmisión. Lo primero es la seguridad y protección de la salud de cualquiera de los miembros de nuestra comunidad universitaria y, para ello, hemos aprobado en Mesa Negociadora con los representantes de los trabajadores el “Protocolo de regulación de las ausencias motivadas por la COVID-19”. Tienes un CAU específico en el Servicio de Prevención para cualquier consulta al respecto. En este protocolo se plantean diversas situaciones de ausencias del trabajo por motivos sanitarios o de conciliación familiar que se consideraron necesario especificar, clarificar y tratar de dar cobertura.

Vivimos momentos difíciles, más complejos que cuando estalló en marzo la pandemia, e igual que reaccionamos entonces lo haremos ahora, con la esperanza de que pronto podamos salir de esta crisis sanitaria sin precedentes.

Cuídate, gracias.


F. PINIELLA
Rector UCA